

Lenguaje, la oración gramatical, autor Pilar Ruiz Ba Palacios, fecha de emisión 23 de noviembre de 1982. A lo largo de la historia se ha venido dando una infinidad de definiciones de algo que es una realidad cotidiana en la comunicación lingüística entre las personas, la oración gramatical. La que se considera como la más antigua es la de Dionisio de Tracia, filósofo griego del siglo II,

antes de Cristo. La oración es una unión de palabras que representan un sentido completo. Observemos que esta definición obedece a un criterio semántico o de estudio del contenido, pues presenta como elemento clave el sentido completo. También nos llega de la antigüedad la definición del filósofo cristiano, gramático latino del siglo VI después de Cristo, igualmente dictada por un criterio semántico. Oración es la ordenación coherente de palabras que expresa un pensamiento completo. Ambas definiciones parten de un mismo criterio filosófico semántico, como ya hemos indicado, y son bastante semejantes. Más tarde, en el siglo XVII, la escuela de Port-Royal, grupo de filósofos franceses conocido por su teoría de lógica, intentó trasladar la definición de la oración a la filosofía de la época. La oración es la definición de la oración. La oración es la definición de la oración. La oración

campo gramatical. El enfoque logicista ha tenido enorme preponderancia en la gramática tradicional. Durante mucho tiempo, el estudio del lenguaje se basó en presupuestos lógicos elaborados por la filosofía. A partir de la mencionada escuela de Port Royal, la lógica define así la oración. Es la expresión verbal de un juicio. Este consiste en la relación entre un sujeto y un predicado, o bien consta de tres partes, sujeto, cópula y predicado. Tan importante ha sido la influencia logicista en las gramáticas normativas fijadas por las academias de la lengua, que incluso la Real Academia de la Lengua Española definió así la oración. La oración es la manifestación oral del entendimiento, en virtud del cual afirmamos una cosa de otra. ¿Qué es la oración?

En el siglo XIX se desarrolla enormemente la psicología y muchos psicólogos intentan también dar una explicación de los hechos lingüísticos entre los que consideran como más representativo a la oración. Según el alemán Wundt, el principal representante del psicologismo lingüístico, la oración es... La expresión lingüística de la descomposición analítica de un conjunto dado de representaciones en orden a la determinación de sus mutuas relaciones. O bien, desde otro punto de vista, según Wundt... La organización psicológica de las oraciones se estructura en torno a dos elementos. Un tema, del cual se dice algo, y una tesis, que es lo que se dice del tema. El neogramático alemán Hermann Paul, representante también de la tendencia psicologista, aporta esta definición. La oración gramatical simboliza el hecho de que varias representaciones se han unido y conjugado en la conciencia del que habla, y constituye el instrumento de la oración lingüística.

para que este proceso se realice en la conciencia del que escucha. Hasta aquí hemos citado a filósofos de la antigüedad, a lógicos de la edad moderna y a psicólogos y neogramáticos de fines del siglo XIX y principios del XX que han intentado dejar definiciones satisfactorias de la oración. Se trata de reflexiones acerca del lenguaje, es cierto, pero situadas casi todas en una perspectiva extralingüística, por lo que no nos resulta muy fácil si queremos definir la oración como unidad lingüística. A continuación vamos a presentar la oración gramatical desde perspectiva extralingüística.

semánticas, funcionales o fonológicas, es decir, propiamente lingüísticas. La oración desde una perspectiva semántica. Aparte de las definiciones de Dionisio de Tracia y de Cristiano, basadas en criterios de semántica filosófica, se encuentra en esta perspectiva la de Amado Alonso y Pedro Enrique Zureña, lingüistas de nuestro tiempo que trabajaron en colaboración. Dice así. Oración es la menor unidad de habla que tiene sentido en sí misma. Entendiendo aquí que tener sentido significa declarar, desear, preguntar o mandar algo. Las definiciones de caracterización semántica subrayan un hecho muy importante. La oración es un vehículo de comunicación. La unidad mínima de comunicación, según Amado Alonso, y Pedro Enrique Zureña.

acabamos de oír, la oración es... La unidad de habla. En contraposición, claro está, al sistema general de la lengua. Para Saussure, la oración es... Una realidad concreta que, como tal, no tiene cabida en la lengua. Es decir, como realidad concreta, es una unidad de habla. Una palabra aislada está dotada de significado, pero sólo excepcionalmente funciona como unidad de comunicación, como por ejemplo cuando decimos... Silencio. O bien... Aquí. En el primer caso, la palabra silencio equivale a una oración completa que podríamos reconstruir así. Yo ordeno o ruego silencio. Y funciona como unidad de comunicación. En el segundo caso, la palabra aquí también equivale a una oración completa que podríamos reconstruir como... Nos detenemos aquí. O bien... Él o ella está aquí. O bien... La fiesta o el accidente, etc.

¿Se produjo aquí? No es importante ahora determinar el valor exacto que adopta esta palabra, pues lo concretará la situación extralingüística y el contexto del diálogo en que esté empleada. Lo que estamos intentando demostrar acerca de la palabra es que... Aunque toda palabra posee un significado, rara vez es unidad de comunicación por sí sola. Sin embargo, puede funcionar de forma equivalente a una oración, como en los ejemplos propuestos. Lo cierto es que, en general, debemos emplear un conjunto de palabras para comunicar un mensaje. La forma más breve de comunicar un mensaje con sentido completo es la oración. La oración desde una perspectiva funcional o sintáctica. Desde una perspectiva funcional, la oración resulta de la unión de un sintagma nominal...

que actúa de sujeto, y de un sintagma verbal, que actúa de predicado. Siguiendo la teoría de Saussure, entendemos por sintagma... Serie de palabras ordenadas en torno a una de ellas que funciona como núcleo, y es la que le da nombre específico. El sintagma, en su totalidad, desempeña la misma función que la palabra núcleo. Si un nombre, núcleo de un sintagma, funciona como sujeto, el sintagma nominal, en bloque, está funcionando como sujeto. Acabamos de aludir al sintagma nominal. Como el calificativo nominal indica, se trata del sintagma cuyo núcleo es un nombre o un pronombre. Pongamos, por ejemplo... La radiante primavera castellana. Cuyo elemento núcleo es el nombre primavera. Si el núcleo es un verbo, el sintagma es verbal. Como, por ejemplo... Hablaba mucho y bien. Donde el elemento núcleo es el verbo... Hablaba. Cuando el sintagma nominal va precedido de un...

una preposición se llama sintagma preposicional. Escuchemos unos ejemplos. En las emisiones radiofónicas. Por las noches. El rey de la casa. Tras las puertas. Si el núcleo es un adjetivo, decimos que es un sintagma adjetival, como por ejemplo... Loco de alegría. Feliz de la vida. Tonto de remate. Siguiendo al lingüista americano Bloomfield y a sus sucesores, ya hemos comprobado en el estudio de otros niveles lingüísticos que... Una unidad puede estar constituida por unidades menores. Recordemos que dentro de la

palabra distinguimos las unidades menores lexema y morfema. Pues bien. La oración es la misma.

La oración, que hemos visto definida como unidad, resulta de la suma de dos elementos constituyentes, obligatorios, que mantienen entre sí relaciones morfosintácticas y a los que hemos llamado, según Saussure, sintagma nominal y sintagma verbal. Entendemos por relaciones morfosintácticas lo que habitualmente se denomina concordancia. Así, en la oración Los aviones aterrizaron en la pista de hierba La palabra aviones, núcleo del sujeto, debe presentar la misma persona, tercera, y el mismo número, plural, que la palabra aterrizaron, núcleo del predicado. La obligación de concertar en número y persona a la que están sometidos sujeto y predicado es una relación morfosintáctica. Según Bülenfeld, el sujeto y el predicado son Elementos constituyentes inmediatos, pues no existen elementos intermedios que intervengan para componer una oración. Aunque los términos sujeto y predicado

conceptos formulados por la lógica antigua no deben entenderse en sentido lógico, sino funcional, por el papel que desempeñan en la oración. El gramático español Manuel Seco señala que no hay que confundir la estructura psicológica y la funcional en la oración, pues se tiende a identificar el tema con el sujeto y la tesis con el predicado, cuando con frecuencia no es así. Veámoslo en unos ejemplos. Aquí el tema es la colada, sin lugar a dudas, y la tesis la hago los sábados. Pero sin embargo el sujeto del verbo hago es yo, aunque esté omitido, y lo mismo ocurre en este otro ejemplo. El verano lo pasamos en mi pueblo, donde el tema es el verano, y la tesis es el verano.

es lo pasamos en mi pueblo, y donde tampoco coinciden tema y sujeto. Este último, sujeto omitido, lo constituye la terminación gramatical mos, que nos indica primera persona del plural, o sea, nosotros. Como conclusión, desde un punto de vista funcional, la oración se estructura como la suma de dos elementos constituyentes inmediatos, un sujeto, función desempeñada por un sintagma nominal, y un predicado, función desempeñada por un sintagma verbal. La oración desde una perspectiva fonológica. Esta perspectiva no ha ocupado excesivamente a los estudiosos del lenguaje a lo largo de la historia. La definición de Lerch destaca la importancia de la entonación como factor fundamental del oración. Oigámosla.

que se caracteriza como un todo cerrado en virtud de su propia melodía. Igualmente, Amado Alonso y Enrique Zureña coinciden en señalar la importancia del aspecto melódico. Dicen así. La unidad de sentido se manifiesta por medio de la entonación. La entonación forma siempre una figura melódica unitaria y además expresa cuál es la clase de actitud que adopta el que habla. En tonación enunciativa, imperativa, interrogativa, desiderativa, con predominio emocional, exclamativa o sin él. Añadiremos que desde la perspectiva fonológica, toda oración va delimitada por una pausa que la precede y otra que la sigue. Por lo tanto, la oración tiene una melodía independiente. La oración tiene una melodía independiente.

Prescindiendo de las definiciones de filósofos, psicólogos y gramáticos, intentemos ahora definir nosotros la oración a partir de los tres niveles de análisis de la lengua, semántico, morfosintáctico y fónico, con el fin de adaptar los conceptos a nuestras necesidades de estudio en la asignatura de lenguaje. Una oración no puede dividirse en unidades

lingüísticas de significado más pequeñas que ella misma, sin perder su unidad de sentido o sentido completo. Por ejemplo, la oración Aquel verano de sequía desembocó en un otoño de diluvios. posee sentido completo. Si extraemos el sintagma nominal, aquel verano de sequía, es indudable que tal sintagma está dotado de significado, pero también es indudable que aislado carece de sentido completo. Lo mismo ocurre si extraemos fuera del contexto de la oración el sintagma verbal desembocó en un otoño de diluvios. Y éste

posee significado, es cierto, pero carece de sentido completo. Por lo tanto, podemos decir... La oración es la unidad mínima de sentido completo. Por otra parte, la oración se caracteriza por no depender gramaticalmente de otra unidad lingüística superior. Su estructura, constituida por un sintagma nominal y un sintagma verbal, es morfológica y sintácticamente independiente. En consecuencia, podemos decir... La oración es la unidad sintáctica máxima. Pero además, desde el punto de vista fónico, la oración se caracteriza por estar enmarcada por dos pausas que la delimitan y por estar dotada de entonación propia. La unidad de sentido, de la que acabamos de hablar, se manifiesta precisamente por medio de la entonación. Esta traza siempre una línea melódica unitaria que expresa la actitud del hablante con respecto al mensaje que transmite. Así, podemos decir... La oración es la unidad melódica o fónica. Por último, hemos de recordar...

propósito del concepto de oración, la oposición entre lengua y habla. A partir de esta oposición podemos afirmar que toda oración representa un caso de habla, puesto que es el resultado de una combinación concreta e individual de elementos fónicos, morfosintácticos y semánticos propios del código de la lengua. Uniendo los distintos enfoques a través de los cuales hemos intentado definir la oración, podemos concluir en esta definición. La oración es la menor unidad de habla dotada de sentido completo, que no depende de otra unidad mayor. Consta de un sintagma nominal y de un sintagma verbal como elementos constituyentes inmediatos y se realiza con una entonación determinada. En esta definición de la oración se resume la herencia de la mayor parte de la lingüística estructural europea y americana del siglo XX, cuyo padre indiscutido es el lingüista suizo Saussure. Pero, paralelamente, la oración es la mayor parte de la lengua.

hasta nuestros días, se viene desarrollando otra teoría lingüística, la gramática generativa, también conocida como gramática transformacional. El creador de la gramática generativa es el norteamericano Noam Chomsky. Chomsky aporta conceptos útiles para el análisis de la oración gramatical. Examinaremos algunos a continuación. Respecto a la estructura de la oración, Chomsky, al igual que otros colegas estructuralistas, dice La estructura de una oración se compone de dos constituyentes inmediatos, un constituyente nominal y un constituyente verbal, que desempeñan respectivamente las funciones de sujeto y predicado. Pero añade además un par de conceptos.

conceptos de enorme importancia, los de estructura profunda y estructura superficial de la oración. La estructura profunda es la ordenación de nuestro pensamiento a través de la lengua. Se trata de la estructura más simple y elemental de un pensamiento. En ella aparecen de forma explícita y debidamente ordenados todos los elementos gramaticales. Si, por ejemplo, pretendo expresar el pensamiento, y subrayemos bien que digo el pensamiento, de que yo leo el periódico a diario, en mi mente los elementos lingüísticos se disponen así. Yo leo el periódico a diario. Con todos los mencionados elementos lingüísticos, sin omitir ninguno y en orden riguroso. Sin embargo, esta estructura profunda

aún está muy lejos de lo que realmente llego a pronunciar. La estructura profunda actúa tan sólo en el nivel mental. Se mantiene en el nivel mental. La estructura profunda actúa tan sólo en el nivel mental. Se mantiene en el plano de la lengua, mientras que lo que se pronuncia es algo físico que se sitúa en el plano material del...

habla. Cuando me dispongo a comunicar ese mensaje, tal como se haya estructurado en la estructura profunda, puedo modificarlo de diferentes formas, manteniendo el mismo contenido. A partir de la estructura profunda que ya hemos propuesto, yo leo el periódico a diario, puedo expresar la misma idea de las siguientes maneras. Leo el periódico a diario. He suprimido el sujeto yo. Lo leo a diario. He sustituido el complemento directo, el periódico, por el pronombre lo. Leo el periódico. Lo leo. A diario leo el periódico yo. He cambiado el orden de colocación del sujeto y del complemento circunstancial de tiempo. Estas posibles variaciones y otras que no citamos aquí, que se pueden construir transformando la estructura profunda, son lo que se llama estructuras superficiales. Es importante señalar que estamos todavía en el plano de las operaciones mentales. Tanto la estructura superficial, como la estructura de la mente, son las que se han convertido en la estructura de la mente. Tanto la estructura superficial, como la estructura de la mente, son las que se han convertido en la estructura de la mente.

se sitúan en el nivel de la lengua. La pronunciación real y física de cualquiera de los modelos posibles de estructura superficial con los que se expresa una estructura profunda es lo que se sitúa en el nivel del habla. Por supuesto, tanto al generar la estructura profunda de una oración como al seleccionar la variedad de estructura superficial con que expresará aquella, el hablante no se sienta a reflexionar durante largas horas en una silla. Los procesos que generan en el cerebro una estructura profunda y la modifican transformándola en una estructura superficial son automáticos. Los procesos mentales automáticos o mecánicos están regidos, según Chomsky, por dos procesos. Dos tipos de reglas. Reglas de generación. Las que rigen...

¿Qué combinaciones de elementos permiten formar oraciones gramaticalmente correctas? Y reglas de transformación. Las que rigen el procedimiento gramatical para pasar de los juicios de base con que funciona el pensamiento a la forma de expresión, la serie de oraciones correctas posibles que el hablante desee emplear. Esas formas de expresión son naturalmente las estructuras superficiales. A propósito de las estructuras superficiales, con frecuencia ocurre que puedan interpretarse en una sola estructura superficial dos o más estructuras profundas. Este fenómeno se denomina ambigüedad. Vamos a verlo mejor con un ejemplo. El temor de los romanos impidió su fuga. Esta oración puede expresar los siguientes esquemas de pensamiento. Primero. Él tenía miedo a los romanos y ello le impidió fugarse. Segundo. Los romanos tenían miedo. Y por eso no se fugaron. Tercero. Los romanos tenían miedo e impidieron...

que él se fugara. Cuarto, él tenía miedo a los romanos y por ello impidió que los romanos se fugasen. Este no es más que un ejemplo de la ambigüedad significativa que puede presentar la estructura superficial de algunas oraciones. Sin embargo, todo hablante de una lengua sabe qué quiere expresar en cada momento, es decir, conoce el esquema de pensamiento o estructura profunda que se encuentra en el origen de su mensaje. Con respecto a lo que el hablante conoce o sabe sobre cómo organizar un mensaje, es decir, una oración o serie de oraciones en su propia lengua, Chomsky propone el concepto de

[illegible]

Competencia lingüística. Esta consiste en el conocimiento inconsciente que el hablante tiene de su lengua para formar la frase posible y correcta y únicamente esta. Acabamos de oír mencionar dentro de la definición de competencia lingüística la gramaticalidad o agramaticalidad de una oración. Vamos a aclarar qué entiende Chomsky por oraciones gramaticales. Posee la propiedad de gramaticalidad toda oración cuyas relaciones morfosintácticas entre sujeto y predicado sean correctas. Toda oración que no posea esta propiedad se considera agramatical. Chomsky atribuía al hablante de una lengua, además de una conciencia lingüística, una forma de expresarse. Chomsky atribuía al hablante de una lengua, además de una conciencia lingüística, una forma de expresarse. Tiene una competencia lingüística para detectar la gramaticalidad o corrección sintáctica de toda oración.

y ello independientemente de si el hablante es un pastor analfabeto o un profesor de literatura, le atribuía, decimos, la capacidad de aceptar o rechazar las oraciones. Veamos en qué consiste la aceptabilidad. Se consideran aceptables las oraciones que, además de ser gramaticales, son compatibles semánticamente. Es decir, aquellas oraciones en las que las relaciones de sentido entre sujeto y verbo, por una parte, y entre verbo y complemento, por otra, no presentan incompatibilidad de significados. Dicho a la inversa, toda oración que no presenta esta característica de compatibilidad semántica es inaceptable. Seguramente lo veremos más claro mediante un ejemplo. Las piedras respiraban el bolígrafo. Esta oración nos produce extrañeza. Sin embargo, los fonemas pertenecen al castellano. Todas las palabras de que se compone están en el diccionario de la lengua castellana. Las relaciones morfosintácticas son correctas.

El sujeto y el verbo están en plural, en tercera persona. ¿Qué es lo que nos hace encontrar inaceptable la oración, a pesar de ser gramatical? La incompatibilidad de los significados. Efectivamente, el significado del sujeto. Las piedras es incompatible, o sea, no se combina con sentido con el significado del verbo respiraban, pues en nuestra experiencia de hablantes, un inanimado como la piedra no puede tener funciones fisiológicas como es la de respirar. Pero tampoco el verbo es compatible con su complemento directo, el bolígrafo. El verbo respirar exige un objeto respirable, es decir, gaseoso, y en cambio el bolígrafo es un objeto sólido. Chomsky designa con el nombre de actuación... Al uso real de la lengua en cada situación. ...concreta por parte de la...

Entendemos que actuación es toda emisión o recepción de oraciones que el hablante considera gramaticales y aceptables en virtud de su competencia lingüística. Vamos a hacer ahora un recuento de lo dicho hasta aquí. Hemos seleccionado en una perspectiva histórica

los intentos de definir la oración desde ángulos extralingüísticos, lo cual nos ha permitido advertir las dificultades de definición de algo que construimos con soltura desde nuestros primeros años de vida. La oración. También nos hemos aproximado a la oración desde perspectivas propiamente lingüísticas, fónicas, funcionales y semánticas. A partir de esas tres perspectivas hemos fijado una definición, capaz de abarcar las tres, como instrumento de estudio. Esta definición se encuadra dentro de la teoría de la oración.

Y, por último, hemos introducido la teoría de la gramática generativa, que intenta aportar a la definición de oración una pregunta fundamental. ¿Qué conocimientos de su lengua tiene el hablante que le permite construir y entender oraciones que nunca ha oído? Por hoy terminamos aquí con la esperanza de haber suscitado interrogantes y de haber abierto horizontes de curiosidad ante la oración como unidad lingüística. Gracias por ver el video.